

752 ✓
VICTOR PAZ ESTENSSORO



LA REVOLUCION
SEGUIRA ADELANTE

1960

01196

B
0.003 5
P 348 r

FB

350.0035

P 348 r

Antezano

1505

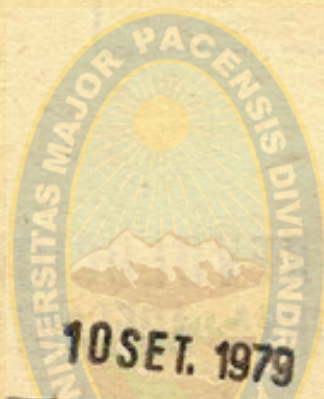
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

LA REVOLUCION
SEGUIRA ADELANTE



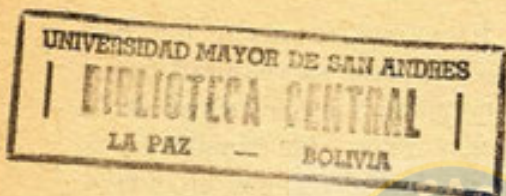


Inventario No.	00919
Stencil No.	17-X-84

Discurso pronunciado por el Jefe del M.N.R., doctor Víctor Paz Estenssoro, el día viernes 15 de enero en el Teatro al Aire Libre "Jaime Laredo", ante la gran concentración de militantes del Partido convocada por el Comando Departamental de La Paz, con motivo de su proclamación como candidato a la Presidencia de la República para el próximo período de gobierno.



El Jefe Nacional del M.N.R., doctor Víctor Paz Estenssoro, dirigiéndose a la multitud congregada en las instalaciones del Teatro al Aire Libre para presenciar su proclamación como Candidato a la Presidencia de la República.



Compañeras y compañeros del Partido:

Es para mí motivo de honda emoción y de reafirmación revolucionaria, asistir a esta magnífica concentración, porque veo en ella, junto con la clase media identificada con el proceso revolucionario, a los compañeros campesinos y a los compañeros obreros; es decir, a lo que se ha llamado, respectivamente, "la barbarie", y que en realidad constituye la médula, la vida misma, de Bolivia. Y me complace aún más, compañeros, porque ésta es una prueba de que el pueblo de Bolivia está dando un paso adelante en el ejercicio de la verdadera democracia.

Estamos acercándonos a la fecha electoral, y son los hombres y mujeres humildes los que se hacen presentes para expresar su voluntad, por encima de cualquier cábala, por encima de cualquier combinación, oponiéndose a las imposiciones que

pudieran ejercerse. Esta manifestación multitudinaria, en que el pueblo expresa su voluntad, es un desmentido a las concepciones mecanicistas de la política, que sostienen que con una maquinita se puede manejar al pueblo de Bolivia, con el secreto de aceitarla bien. ¡ No hay maquinita, por bien aceitaada que esté, que pueda manejar la voluntad del pueblo boliviano !



PARTIDO POLICLASISTA

Compañeras y compañeros: Es ésta una reunión partidaria; todos somos hombres y mujeres del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Entonces, es lógico que me ocupe, en primer término, del Partido.

El Movimiento es un Partido compuesto por obreros, por campesinos y por gente de la clase media; es decir, es su instrumento para poder actuar en el campo de la política. Es un axioma que cuando se aproxima una época en que tenemos que enfrentarnos con el que es nuestro enemigo esencial, con la Rosca, debemos procurar que nuestro instrumento esté en las mejores condiciones posibles. Es también un axioma, compañeros, que un Partido, para poder cumplir eficientemente su cometido, debe mantener su unidad. Nosotros debemos reconocer que en los momentos actuales nuestro Partido está amenazado, precisamente, en su unidad. No seríamos revolucionarios si cerráramos los ojos e hiciéramos una afirmación que no corresponde a

la realidad. Es bueno, pues, que analicemos, objetivamente, qué es lo que en la actualidad ocurre en el Partido. Para ello, volvamos a referirnos a la composición del MNR. No somos un partido de una sola clase, como lo es el Partido Comunista, por ejemplo. Un partido de ese tipo es generalmente reducido en relación a la población total de un país, pero eso le da una enorme ventaja: la homogeneidad ideológica, la uniformidad en el modo de actuar. Nosotros somos un partido policlasista porque constituimos el Partido de la Revolución Nacional. Somos un partido de obreros, de campesinos y de gente de la clase media; ése ha sido uno de los secretos de nuestro éxito. Sólo así se explica cómo, en un país atrasado como Bolivia, con una economía tan dependiente de los mercados internacionales, y cuando existía un aparato de gobierno y de opresión tan perfectamente montado, el pueblo de Bolivia, sin armas, levantándose contra ese poder explotador y opresor, pudo derrocarlo en las jornadas del 9 de Abril: es que era *todo* el pueblo de Bolivia.

INTERESES COINCIDENTES

Eso que fue, en aquella oportunidad, una ventaja para nosotros, y que constituye también una inmensa ventaja cuando se trata de enfrentarnos, en las elecciones, a los residuos de la oligarquía, tiene también sus desventajas: Somos un partido no homogéneo, que tiene que encarar las dificultades propias de un partido de muchas clases, aunque sea clases, en una proyección de valor histórico, tengan intereses coincidentes. Por eso nos hemos reunido y actuamos conjuntamente; por eso seguimos todavía unidos, campesinos, obreros y gente de la clase media.

Es cierto que, más allá, cuando hayamos desarrollado económicamente a Bolivia, podrán presentarse en forma crítica las contradicciones entre las clases que forman el Partido; pero, en el momento actual, sinceramente, no creo que haya llegado el instante en que debamos separar unas clases de otras. No obstante, nos preguntaremos: *Si nuestros intereses siguen siendo coincidentes, ¿por*

qué las divergencias?, ¿por qué se da la aparición de un grupo que se llama a sí mismo "Auténtico"?

Creo que puede haber divergencias entre los hombres del Partido. En toda agrupación humana hay diferentes puntos de vista, y mucho más en una agrupación como la nuestra. Puede haber divergencias en cuanto a los fines y en cuanto a los medios; o sea, diferencias en cuanto a los grandes objetivos estratégicos que persigue la Revolución y a los medios tácticos de que debe valerse para lograr sus planes objetivos. Pero, en el presente caso, yo divido a las gentes que están pretendiendo una escisión dentro de nuestro Partido, en dos grupos: los que buscan esa posición escisionista simplemente por motivos personales, aunque se encubran con diferentes tácticas o estrategias, y un segundo grupo que resulta de cómo se formó nuestro Partido.

UN POCO DE HISTORIA

Remontémonos a los primeros tiempos del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Cuando aparecimos en la escena política, éramos un pequeño grupo de gentes de la clase media, que hacíamos ciertos planteamientos sobre la realidad nacional. Pero, antes que nosotros, habían aparecido muchos otros partidos de jóvenes intelectuales. Y, ¿qué sucedió con ellos, que agitaban banderas atrayentes para el pueblo de Bolivia?... Tras una lucha más o menos reducida, o más o menos heroica, llegaban a ocupar el poder solos o acompañados, generalmente, de grupos militares; o plegándose, inclusive, a algunos Gobiernos de la oligarquía. Pero, una vez que llegaban al poder esos partidos de jóvenes intelectuales, esos partidos con atrayentes banderas, traicionaban su programa y se quedaban sentados en los Ministerios, en las Embajadas, en las Diputaciones y Senaturías, sin cambiar nada de la estructura económica y social de nuestro país.

Cuando fundamos el Partido y exhibimos,

también, ante el pueblo de Bolivia, banderas atra-
yentes, vino mucha gente a engrosar nuestras fi-
las. Pero, muchos de los que vinieron, pensaron
que íbamos a ser uno de los tantos partidos de jó-
venes que habían actuado en el escenario político
de Bolivia; que, llegando al poder, íbamos a usu-
fructuar de los puestos sin dictar ninguna medida
fundamental que afectara la estructura de Bolivia.
Por eso entraron al MNR, pero, cuando llegamos
a ocupar el Gobierno, y tuvimos en nuestras ma-
nos el aparato del Estado, lo utilizamos para reali-
zar medidas destinadas a cambiar desde sus bases,
desde sus cimientos, la estructura de nuestro país.
Entonces comenzaron las divergencias.

Dictamos la Reforma Agraria. Antes dispu-
simos la Nacionalización de las Minas y el Voto
Universal. Y esos jóvenes que nos habían seguido
el primer tiempo, pensando que sólo éramos un ca-
mino fácil para llegar al gobierno, se asustaron de
la Revolución.

Compañeros: No es una mera frase o una in-
terpretación la que yo voy haciendo del acontecer
político del Partido. Tengo cartas de altos jerar-
cas del "Movimiento Auténtico", que, cuando se
anunció la Reforma Agraria, me escribían aterro-

rizados ante esa medida que iba a beneficiar a los "bárbaros" campesinos.

Decía, pues, compañeras y compañeros, que en el barco del Movimiento Nacionalista Revolucionario, muchos elementos —desde los antiguos del Partido, en algunos casos, hasta los llegados posteriormente, incluyendo a los "paracaidistas"— no debían haberse embarcado porque el nuestro es un barco revolucionario y ellos no conciben la Revolución.

Finalmente, podríamos mencionar a un tercer grupo, también como consecuencia de ser un partido multitudinario, como consecuencia de ser un partido de la Revolución Nacional; es decir, de una Revolución que no cuenta con una bibliografía de valor universal, como la que existe, por ejemplo, para el Partido Comunista. Los comunistas reciben desde Rusia todos sus folletos, todos sus libros, todo su planteamiento ideológico. La Revolución Nacional, siendo un fenómeno que se está produciendo hoy día en diferentes lugares del mundo, en Asia, en África y en América —existe el caso de Cuba, existe el caso de Venezuela—, debe tener planteamientos teóricos estrictamente ajustados a la realidad nacional de cada país. Nosotros, por las urgencias de la lucha durante los seis años de

levantamiento contra la oligarquía, y más tarde por los apremios de la acción revolucionaria desde el Gobierno, por plasmar en realidades lo que eran nuestros objetivos fundamentales, hemos descuidado la preparación ideológica de las masas del Partido. Hay, en consecuencia, cierta gente de base que, por confusionismo y por falta de definición ideológica, podría ir tras los "Auténticos".



SOLUCION DE LAS DIVERGENCIAS

En un partido como el nuestro —lo repito— pueden presentarse divergencias, pero éstas deben buscar su solución mediante los mecanismos que registra nuestra organización estatutaria. Los que piensan de otra manera, si su diferencia es en cuanto a los fines últimos de la Revolución Nacional, o si no están conformes en cuanto a los medios para lograr estos grandes fines, pueden presentar sus puntos de vista a la próxima Convención del Partido y discutirlos; hacer valer sus diferencias, pero a una sola condición: *someterse a la decisión de la Convención del Partido.*

Ese es el camino de toda organización democrática y no en vano se predica democracia. Si decimos que somos demócratas, que hemos abierto el camino amplio para que el pueblo de Bolivia pueda practicar la democracia, ahora que nos toca a nosotros, debemos someternos, también, a las consecuencias de esa democracia.

Tengo aún la esperanza de que la gente del Partido que está en una posición escisionista, lleve

sus divergencias para resolverlas en la Convención del Partido. Pero, supongamos que no fuera así; que no acaten las resoluciones de la Convención, o que, viéndose perdidos —calculando de antemano que su posición no tiene solidez—, se alejen del Partido. Eso no significaría nada para la marcha de la Revolución.

Compañeros, no estamos ante la primera tentativa de dividir al Partido: Tenemos ya una historia bastante larga, y mucha experiencia.

¿Qué ha sucedido en los casos anteriores?... Han existido hombres inteligentes y audaces que pretendían llevarse al Partido tras ellos. Y, ¿qué sucedió?... Se fueron con unos cuantos y poco después se quedaron solos. Porque esos cuantos, viendo que el Partido seguía adelante, volvieron a sus filas. Por eso, compañeros, debo advertir que no guardo ningún rencor para los "Auténticos", no obstante los recursos que están empleando en su campaña política: reeditando los insultos y utilizando todas las cosas que decía la oligarquía en contra de nosotros y, particularmente, en contra del Jefe del Partido.

INTERES EN SERVICIO DEL PUEBLO

No tengo rencor, compañeros, porque, a mí, el Gobierno me interesa no para dar cargos ni usufructuar situaciones, sino porque es un medio para realizar una labor constructiva: llevar adelante nuestros ideales y crear las condiciones necesarias para que el pueblo de Bolivia tenga bienestar material y pueda permitirse el desarrollo integral de cada uno de los individuos que lo forman.

Compañeras y compañeros: Esto lo vamos a solucionar en una forma u otra, manteniendo incólume al Partido. La tendencia escisionista que ahora confrontamos, será superada y llegaremos a las elecciones. Y estoy seguro de que en ellas vamos a ganar a la Rosca y a los "Auténticos", si los "Auténticos" concurren.

Sería una lástima que militantes del Partido, algunos de ellos con merecimientos en la lucha de años sostenida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, se dejen ilusionar pensando que, presentándose en una candidatura separada del Movi-

miento Nacionalista Revolucionario, van a tener el apoyo de los votos de Falange, de los votos de la clase media resentida con la Revolución, y de los votos de todas las fuerzas opositoras. Es posible que puedan contar con esos votos, pero en política todo apoyo se cobra, ¡y hay que pagar!

Ese apoyo de la Rosca, ¿qué precio tendría?... ¡El precio de la traición a la Revolución!

Compañeras y compañeros: creo que podemos mirar con tranquilidad el porvenir, confiando en superar las dificultades presentes. Veamos, pues, qué vamos a hacer en el próximo período gubernamental del MNR. Hemos realizado ya, a través de estos casi ocho años, extraordinarias obras. En el futuro debemos llevar adelante la Revolución Nacional.

Hay ciertos principios y objetivos básicos sobre los cuales no puede haber discusión. Por ejemplo, no debemos ceder ni un ápice en cuanto a mantener nacionalizadas las grandes minas. Debemos corregir los errores y subsanar las deficiencias que existen, pero no renegar de la Nacionalización de las Minas, que es una medida consubstanciada con el proceso de la Revolución Nacional.

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDEES
BIBLIOTECA CENTRAL
LA PAZ — BOLIVIA

NO HABRA MARCHA ATRAS

No podemos volver atrás, ni siquiera desviar la Reforma Agraria. Al contrario, debemos acelerar los trámites de entrega de los títulos de todos los campesinos e ir a la segunda fase de la Reforma Agraria: a la tecnificación de nuestra agricultura y a la consecución del aumento de la productividad en el trabajo campesino. Este aspecto es fundamental porque la Reforma Agraria ha cumplido una extraordinaria obra de justicia, corrigiendo una explotación y opresión que había durado siglos. Pero existen riesgos no sólo en lo que se refiere a la demora en la titulación; se corre el riesgo de que, a través de la herencia, a medida que los padres hagan transferencias de sus tierras a los hijos, la porción de cada campesino resulte muy reducida. Para neutralizar, en cierta manera, este aspecto, necesitamos que el campesino aprenda nuevas técnicas de cultivo, a fin de que con su mismo esfuerzo pueda aumentar su rendimiento. Empero, aún con esas medidas, volverán a llegar días

en que los campesinos se verán con terrenos reducidos. Es necesario, pues, contemplar otros aspectos. Por ejemplo, llevar campesinos a las nuevas tierras que estamos abriendo en Caranavi, en el Norte de Santa Cruz y en el Chaco, para que, con su propio esfuerzo, puedan obtener una retribución considerable.



EL VOTO UNIVERSAL

Entre otros aspectos sobre los cuales debemos mantener una posición completamente firme e irreductible, está el mantenimiento del Voto Universal.

No podemos atender las incesantes solicitudes de la Rosca, porque el Voto Universal es el arma más fuerte que tienen los campesinos y los obreros para defender las conquistas que han logrado hasta ahora y para asegurar la consecución de nuevas conquistas.

Hay un cuarto punto, además, de valor general: debemos agotar todos los esfuerzos y acudir a todos los lugares para financiar a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. Hemos abierto el país al capital privado para que tome parte en la explotación del petróleo, porque nuestros terrenos, presumiblemente ricos en hidrocarburos, son muy extensos, y porque el Estado Boliviano, sometido a la explotación de los señores del estafío y a la organización de tipo feudal que esclavizaba al campo, no ha podido acumular los capitales necesarios para llevar adelante la explotación petrolera.

FINANCIAR A Y.P.F.B.

No obstante, el haber abierto el país a capitales privados no significa que dejaremos la explotación estatal del petróleo; al contrario, tenemos que fortalecer a Yacimientos porque es el instrumento para balancear las empresas privadas; porque es la herramienta con la cual la riqueza petrolera boliviana va a dar sus mayores beneficios al pueblo y al Estado.

En cuanto a los demás problemas, el Partido, procediendo con extraordinario sentido de responsabilidad, ha organizado varias comisiones que desde hace tres meses están elaborando ponencias que se han de presentar a la Convención para que se apruebe el programa del próximo Gobierno. Por primera vez en nuestra historia se toman tales medidas. No solamente es la concepción política la que está dictando cuáles han de ser los proyectos a llevarse a cabo en los próximos cuatro años, sino que es a través de una discusión conjunta, de políticos y técnicos, que estamos elaborando esas ponencias.

Tales ponencias comprenden aspectos fundamentales que engloban todos los campos de acción del Estado. Los problemas de orden económico constituyen la base para poder realizar trabajos posteriores. Debemos, pues, primero, desarrollar nuestra economía. Y, una vez que tengamos los fondos necesarios, atender a las obras de carácter social. Y, al decir "obras de carácter social", me refiero a la labor que implica la educación, la asistencia sanitaria, el sindicalismo, el quehacer cultural y todos los aspectos que tienden al desarrollo pleno de la personalidad del boliviano.

NECESIDAD DE CAPITAL EXTRANJERO

Ocupándonos de este aspecto de la acción futura del Partido en función de Gobierno, quisiera decir también algunas otras cosas de valor general. Todos los hombres y mujeres del Partido deben hacer conciencia de este concepto: *necesitamos acudir al capital extranjero para desarrollar nuestra economía*. Disponemos de grandes recursos naturales en nuestro territorio; poseemos una población trabajadora capaz de asimilar las técnicas modernas, pero no contamos con el tercer factor para la producción, que es el capital.

El capital lo obtendremos fuera del país, pero, en estos momentos, no es un problema tan simple como parece. Debemos considerar que la Revolución Nacional es un fenómeno que no se da solamente en Bolivia sino en otros países de la América Latina y, sobre todo, en aquéllos que, estando sometidos a condición de colonias, se encuentran independizándose en el Asia y en el Africa. En todos ellos hay una gran demanda de capitales; to-

dos ellos están en los mismos proyectos que nosotros, pues necesitan desarrollar su economía. Todas esas repúblicas ofrecen las condiciones más atrayentes posibles para conseguir esos capitales.

Somos un Gobierno Revolucionario. Nuestra experiencia la hemos adquirido a través de los contratos Speyer y otros, leoninos, suscritos por los Gobiernos pasados, y no podremos dar condiciones onerosas para que venga el capital extranjero. Ante esa realidad, debemos compensar nuestro pedido para hacerlo atrayente al capital indicado. ¿Cómo? . . . Ofreciendo, sobre todas las cosas, *estabilidad política*. Si demostramos que en este país existe una legislación revolucionaria, pero estable; si probamos que los gobiernos y las personas se suceden normalmente bajo el régimen de un partido con concepción unitaria de los problemas nacionales —y que, sobre todo, los encara resueltamente—, esos capitales vendrán. Y, por más que seamos un Gobierno Revolucionario, tendrán confianza en Bolivia.

ESTABILIDAD POLITICA

Llegamos, pues, a una de las condiciones fundamentales que hay que cumplir en el presente momento: la estabilidad política. Nada de golpes, nada de motines, ningún instrumento de violencia para sustituir a los hombres ni al sistema de Gobierno. Todo golpe está trabajando en contra de los intereses del pueblo de Bolivia.

Se ha dicho que si yo vuelvo al Gobierno reaparecerán las *colas* y los *cupos*. Es falso, como lo es la insidia de que, si yo llego al Gobierno, voy a destruir la estabilización.

ESTABILIDAD ECONOMICA

La Estabilización era otra necesidad. Había que llevarla a cabo y es preciso mantenerla. Pero hay algo más: si solamente dijera eso, mi pensamiento estaría incompleto; hay que mantener la estabilización monetaria pero complementándola con el desarrollo de nuestra economía.

El problema esencial de nuestra economía y la causa de las dificultades que sufrimos, se encuentra en el déficit de nuestra Balanza de Pagos; es decir, que nuestras necesidades en moneda extranjera son mayores que los recursos de que disponemos. En consecuencia, si no encaramos el desarrollo de nuestra economía produciendo dentro del país lo que ahora importamos —en todo lo que económicamente sea posible— produciendo nuevos renglones de exportación para ahorrar divisas en el primer caso, y para tener mayores disponibilidades en el segundo, no mejoraremos nunca nuestra situación económica. La ayuda americana, inclusive, será inútil, pues al comenzar cada año estare-

mos en las mismas circunstancias. Es urgente desarrollar nuestra economía.

En el análisis de nuestras dificultades internas, de lo que es el Partido y de lo que debemos cumplir, olvidaba mencionar a nuestro fundamental enemigo: la Rosca. ¡ No debemos olvidar nunca a la Rosca ! Es nuestro enemigo irreconciliable, que en estos mismos momentos está complotando para impedir que lleguemos a las elecciones; para impedir la nueva ratificación de la voluntad popular en apoyo del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Son los ex-Barones del Estaño, los latifundistas feudales y sus sirvientes en el campo militar y en el campo de la política, nuestros tradicionales enemigos. Nuestra lucha contra ellos debe ser hasta el fin. No debemos transigir jamás, porque sus intereses son diametralmente contrapuestos a los intereses del pueblo de Bolivia.

Hay otras gentes que no son movimientistas, que por ciegos se pusieron en posición de enemigos de la Revolución Nacional. Ellos, al ver que la Revolución es incommovible, que la Historia no puede ir hacia atrás, tendrán que convencerse de que no hay otro camino que venir aquí, aguantarnos y trabajar tranquilamente. Por eso, compañeros, es que podemos mirar confiados al porvenir: iremos a las

elecciones y vamos a triunfar. Por eso, personalmente, quiero expresarles mi más profundo agradecimiento por la proclamación multitudinaria que se ha hecho de mi nombre.

El acto de adhesión vuestra crea en mí un compromiso. Me alegra, me emociona, pero, al mismo tiempo, me produce una honda preocupación. La fe que ustedes ponen en mí, crea una obligación inmensa de parte mía. Puedo que personalmente carezca de las condiciones necesarias; tengo las limitaciones —estoy consciente de ello— de todo ser humano; pero, lo que sí aseguro, compañeros, es que pondré de mi parte lo mejor que pueda haber en mi persona.

FE INQUEBRANTABLE EN LA REVOLUCION

En la nueva jornada que se avecina, vamos a superar nuestras dificultades internas; hemos de aplastar, definitivamente, a la oligarquía; llevaremos adelante nuestros programas para cumplir realmente lo que son nuestros grandes objetivos: El bienestar de los bolivianos y el desarrollo de su personalidad en toda su plenitud.

Sé que triunfaremos porque creo en la Revolución Nacional, como creen en ella todos ustedes. Y también, como todos ustedes, yo estoy dispuesto a poner todas mis energías y, si es necesario, mi vida misma, para llevar adelante la Revolución Boliviana.